

El itinerario, durante el cual se fueron leyendo diferentes textos del ubetense gracias a los propios alumnos participantes, comenzó en la plaza de Andalucía (plaza del General Orduña en la Mágina de Muñoz Molina). Y continuó por otros puntos marcados con placas de cerámica como parte de este proyecto de ruta literaria, en todos los casos alusivas al escritor, a su vida en Úbeda y al reflejo de la ciudad en sus novelas. La actividad finalizó en el taller-estudio Oyarkandall del propio Jiménez Larios, situado en la plaza de San Lorenzo, dónde se exhibe una pequeña colección de obras del Príncipe de Asturias de las Letras.

Úbeda y Mágina

Tal y como quedó de manifiesto, muchos de los libros del autor recurren a la memoria de su infancia y de su juventud en una Úbeda gris sin muchos horizontes para los que buscaban otros territorios y otras fronteras mucho más lejanas. Pero también en una Úbeda añorada ahora, viva en sus plazas y en sus rincones, donde la calle era tableta, móvil, ordenador y televisión on line. Todo a la vez y mucho más que eso. Ritos y costumbres donde las mujeres tenían otros roles y otro estatus diferente.

El acto estaba previsto para el 25 de octubre pero, por motivos del calendario lectivo, tuvo que ser trasladado al día 29. El impulsor de la Ruta Literaria Mágina, Mauricio Jiménez Larios, que dirigió el recorrido, se mostró ilusionado con la iniciativa del instituto San Juan de la Cruz y convencido de que habrá muchas más con otros escolares, ubetenses en general y visitantes «para homenajear como se merece a nuestro más ilustre paisano». Sin ir más lejos, recientemente también siguieron esta ruta alumnos del instituto Los Cerros, entre ellos algunos llegados de un intercambio con centros de Francia.